

Depto. de formación

*"Acompañar la vida...
como discípulos"*

Equipo de Formación Básica

Casa del Catequista

SD17



Acompañar la vida como discípulos... una forma de acompañamiento

Desde fines de 2008 el Equipo de Formación Básica del Depto de Formación se propuso impulsar una propuesta formativa a las personas que lo solicitaran. Se trata de un equipo itinerante que incansablemente se puso a disposición de los hermanos para abrir espacios de formación en distintas comunidades.

Varias veces nos han comunicado los frutos del trabajo y la tarea que todo el equipo lleva a cabo: provocando encuentros con el Señor, a partir de la propia experiencia de fe; entrando en una lógica eminentemente misionera; recuperando signos, símbolos y gestos significativos; sembrando sin desmayar en la certeza que la cosecha le corresponde al Señor.

Hoy nos entregan en este subsidio una síntesis de los encuentros que desarrollaron durante estos tres años.

El objetivo de esta publicación es lograr un efecto multiplicador y que muchos puedan replicar los encuentros. Tal vez a otros les despierte la inquietud de tener al equipo dando estos encuentros en su comunidad.

Para todo ello nos ponemos a disposición.

Desde ya muchas gracias a todo el equipo: Silvia, Beatriz, Olga, Mariza, Mabel, María Piedad, Susana, Rosa, Alba y Mónica por tanta entrega y tanto entusiasmo en el ministerio catequístico.

Comunidad Casa del Catequista



Esquema de los encuentros

Para el plan 2009:

Bueno es reencontrarnos con nuestro bautismo, reconstruir recuerdos que en la mayoría de los casos otras personas nos prestaron. "La experiencia bautismal es el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana que se funda en la Trinidad" (DA 240).

Este ciclo de cuatro encuentros nos ayudará a renovar la Misión en sus dimensiones PROFÉTICA, SACERDOTAL Y REAL, QUE EJERCEMOS COMO CRISTIANOS, EN NUESTRO MINISTERIO CATEQUÍSTICO, y que asumimos conscientemente desde la cotidianidad, cercana, concreta, alegre y dolorosa, pero muy real. Dimensiones que se entretajan en la vida de tal manera que alcanzan a todo nuestro entorno, a todo lo que hacemos, pensamos, trabajamos, estudiamos, y por todo lugar y en todo tiempo.

El catequista, AMANTE DE LA PALABRA

El catequista Profeta es, primordialmente, un AMANTE DE LA PALABRA. Si así nos sentimos, no nos costará nada recuperar su centralidad en la catequesis. En nuestro ***Ministerio de la Palabra***, la transversalidad y abundancia de las Sagradas Escrituras es fundamental (Lineamientos para la renovación de la catequesis de Iniciación Cristiana ,30).

Lectura de Aparecida (DA) 247-248.



Reflexionando.....

¿Tendremos que ahondar en la conciencia de nuestro ser de profetas?

¿Nos sentimos profetas?

¿Cuál es el alcance de nuestras profecías?

Esta misión profética ¿queda encuadrada solo en la transmisión del mensaje en la catequesis, o también se extiende a lo social, a lo cultural, a lo político, a la vida toda?

Veamos a través de la Palabra, "qué les pasaba a los profetas".

Is 6, 6-12

Jr 1,11,14

1Sam, 10,11

Am 5,24

Is 52, 1-4

Os 9,7

La lectura de estos textos nos muestran al profeta como ser ALCANZADO, SEDUCIDO, ALTERADO, QUE OFRECE ALTERNATIVAS, QUE VE MÁS ALLÁ, AL QUE LLAMAN LOCO, QUE SE ARRIESGA, QUE RECUPERA, QUE PROVOCA CONFLICTOS.

Pero sobre todo, y ese es el origen de su coraje y entrega, sabe que lo que dice es lo que Dios le pone en su boca, en su corazón, en su ser...por eso vibra, por eso arde.

Muchas formas tenemos de acercarnos a las Escrituras para empaparnos con la Palabra de Dios. (DA 249). La Lectio Divina, lectura orante, por ejemplo y los biblistas que, con



distintos estilos y miradas están al alcance de nuestras manos. Solo necesitamos búsqueda, escucha y apertura.

El catequista, MENSAJERO DE SALVACIÓN.

Muchas veces nos resulta difícil asumir el hecho salvífico en las acciones cotidianas. ¡Qué distinto sería si tomamos conciencia de que la Salvación nos visita cada vez que recuperamos la alegría, o la paz, o nos sentimos reconocidos, escuchados, o se resuelve un conflicto!

Esa puede ser la acción salvadora del Señor en nuestras vidas.

¿Podemos pensar en NUESTRAS PROPIAS ACCIONES SALVADORAS? Pues, con ellas, estamos ejerciendo nuestro SACERDOCIO, otra dimensión de nuestra Misión.

JESÚS, SUMO SACERDOTE
NOSOTROS, PARTÍCIPES DE SU SACERDOCIO,
A SU MANERA

Buscando en textos bíblicos los gestos liberadores de Jesús, teniendo en cuenta no solo lo que hace, sino el contexto también, y el cómo lo hace, podemos revisar nuestro sacerdocio. Quizás vendría bien recordar "qué siente, cómo es, cómo actúa un profeta" y ver de qué manera, profetismo y sacerdocio se potencian, se enciman, arden en el mismo fuego.

Podemos indagar en:

Mt 4,23, recorre, enseña, sana, proclama



Mt 7,28-29, enseña con autoridad, se asombran, no se ciñe a la tradición.

Mt 8, 16-17, cura, expulsa demonios, para cargar con nuestras flaquezas

Lc 18, 15-17, se deja tocar, acoge, (sencillez, despojo)

Jn, 14, 12, el que cree, hace lo que hizo Él.

Mc 2, 15, comparte la mesa con los pecadores

Lc 6, 1-5, antepone las necesidades del hombre a las tradiciones

Lc 6, 27-28, ama al enemigo y perdona (perdón-misericordia-justicia)

Jn 14, 27, ofrece la paz

Jn 17, 20-21 ser uno con otros, con Él y con el Padre, para que el mundo crea.

...LAS ACCIONES DE JESÚS SON ACCIONES LIBERADORAS,
NO SOLO DEL PECADO, SINO DE TODA SITUACIÓN DE
INJUSTICIA

Mc 5, 35-43, Jn 9, 1-11, Mt 12, 29

Solo nos queda revivir las acciones sacerdotales de Jesús en mi vida diaria, para poder, luego, extenderla en la catequesis.

Desde la catequesis, liberamos.

DESDE UN EJE CRISTOLÓGICO

Con una catequesis de la propuesta

Con la recuperación de los signos, los símbolos, la fiesta

Con la fuerza de la Palabra

Con la aceptación de la realidad del otro.

Sin imposiciones



..... "acompañar la vida... como discípulos"

Escuchando

Con la sencillez de quien no tiene todas las respuestas. Pensemos que a veces no las tenemos para nosotros, menos las vamos a tener para los problemas ajenos.

Orando con el alma, con la razón, pero sobre todo con la vida.

Encomendando a Dios nuestros proyectos.

Apuntando a la fecundidad, no al número.

Reforzando vínculos

En diálogo constante con la verdad propia, del otro, de la realidad.

Y siempre, a partir de nuestros propios dones

EL CATEQUISTA, ARTESANO DEL REINO

Otra dimensión de la Misión es la realeza, el pastoreo, y se refiere al HACER.

Empezaremos a reflexionar sobre la expresión del título respondiéndonos a la pregunta:

¿De qué hablamos cuando hablamos del "Reino de Dios"?
¿Por qué "Reino"? (la obligación del Rey, es ocuparse de los más desprotegidos)

Acudimos a la Palabra. Jesús nos va "dando pistas", sobre todo con parábolas, porque nuestra poquedad no alcanza a percibir su misterio.

¿Dónde está?

Mt 3, 1-2 Ha llegado

Mt 13, 24-30 Está oculto en el mundo y convive con el mal

Mt 1, 14-15 Está cerca



Lc 17, 20-21 Ya está entre nosotros
.....todavía no está en su plenitud

¿Cómo es?

Mt 13, 44-46 Vale la pena

Mc 4, 26- 28 No lo podemos someter

Mt 20, 1-16 Justicia y la misericordia son miradas desde Dios

¿Cuál es nuestra responsabilidad?

Mt 22, 1-14 Somos invitados especiales a una gran fiesta, para la cual nos tenemos que preparar.

Volvemos a la predicación primera del Bautista: la conversión, que no abarca solo la ausencia de pecado en nuestra vida, sino los cambios necesarios de actitudes para la construcción de un mundo nuevo, más humano, contribuyendo al BIEN COMÚN.

¿Por qué ARTESANOS?

El artesano no hace las cosas en serie. Su obra es única. Usa su inspiración y su creatividad personal. Expresa con sus manos lo que lleva en su corazón. Su obra tiene un sentido.

El artesano del Reino, para poder construir lo que Dios quiere (su Reino), que no es otra cosa que el BIEN COMÚN, tiene que tener PODER.

Si analizamos la palabra PODER, como verbo, se refiere a la posibilidad de HACER ALGO. Si la analizamos como sustantivo, aparecen las dificultades y se lo asimila a corrupción, a falsos conceptos de política, etc. EL CONCEPTO DE PODER COMO SERVICIO, es reconocer, en



la dimensión real de nuestro bautismo, la posibilidad que poseemos de construir un ambiente más humano, sin discriminaciones ni exclusiones, al estilo de Jesús
¿Nos preguntamos dónde está el Reino HOY, cómo lo vamos construyendo HOY, cómo nos preparamos HOY?.... como amantes de la Palabra, como sacerdotes que acercan a los hombres al Reino, como bautizados que ejercen su Misión en el Ministerio catequístico.

El catequista, COMPAÑERO DE CAMINO

La lectura de Tob 5, 3-4 y 10 nos puede ayudar en la reflexión. El catequista envuelve su Misión en "un andar con"...

Recogemos el camino, el andar, los peligros, la aventura, los riesgos del camino, el valor del "que conoce todos los caminos", el reconocimiento....la simbología del camino.

Tomamos el Directorio catequístico General (DCG) n°156 con la frase "sabio acompañamiento".

Comenzamos por aproximarnos al sustantivo ACOMPAÑAMIENTO.

¿Qué significa para nosotros esta palabra?

Podemos sentirnos solos, pero no lo estamos. Un río de personas caminan con nosotros....Podríamos recordarlas con nombres, gestos, lugares, tiempos, emociones.....

Luego nos aproximamos a la connotación especial de este sustantivo: SABIO.

No es cualquier compañía la que ofrecemos. Es SABIA. Con sabor y saberes. Del SER, CONOCER, HACER Y ESTAR, propios del ministerio.



La lectura de: Num 13, 1-28 y 33, nos puede dar un marco general: el acompañamiento, experiencia de exploración que puede identificar una tierra de leche y miel, y por otro lado, el valor del discernimiento para percibir lo real.

Las lecturas del NT en las que buscamos gestos de Jesús, nos aproximan al sabio acompañamiento

Mt 8, 1-4 manos de Jesús

Mt 9,9 la mirada de Jesús

Lc 8, 48 las palabras de Jesús

Mc 6, 34 el corazón de Jesús

En definitiva, lo que hacemos es seguir el camino de Jesús, para hacer HOY, lo que Él hizo, con nuestros dones. El SABIO ACOMPAÑAMIENTO es UN VIAJE, como el de Tobías, y viajamos con EL QUE CONOCE TODOS LOS CAMINOS, PORQUE ES EL CAMINO.

Y para ofrecerles este sencillo camino de acompañamiento, vamos a hacer un ejercicio de profetismo: como Ezequiel, vamos a pedir la vida, orando

Que los que gobiernan los pueblos.....tengan vida

Que los que producen los bienes para el consumo del pueblo.....tengan vida

Que los que poseen las riquezas, y no las distribuyen con justicia.....tengan vida

Que nuestra confianza en la Providencia.....tenga vida

Que nuestro cuidado por el hermano.....tenga vida

Que nuestra catequesistenga vida

Y recordemos que Ezequiel profetizó con tanta fuerza, que los huesos secos cobraron vida.



Porque Yhavé dijo: ¡Pueblo mío, yo te haré vivir!
Y así es

Ciclo 2010

El Documento de Aparecida (278), en el marco de la formación del discípulo misionero, marca las etapas de este proceso. En este ciclo reflexionaremos sobre los dos primeros: Encuentro y Conversión, y trataremos de bosquejar la importancia de un instrumento valioso para nuestra catequesis: el Catecumenado.

CATEQUISTA, PROVOCADOR DE ENCUENTROS

Nuestra experiencia personal de toda clase de encuentros (divertidos, emotivos, circunstanciales, sorprendidos, etc.), nos muestra la diferencia entre la "coincidencia de dos cosas en un punto", y el encuentro vital, que nos da vuelta la vida, o que por lo menos, nos hace reflexionar y compartir lo que vivimos.

El encuentro es el comienzo de la conversión, el comienzo de la Iniciación Cristiana.

Veamos en el NT si encontramos alguna pista sobre el papel que HOY puede tener un catequista en los encuentros con Jesús.

Vemos.

Mc 7, 32.....le presentan a Jesús, un sordo

Mc 8, 22.....le presentan a Jesús, un ciego

Mt 8, 16.....le trajeron



Mt 9, 2.....le trajeron.....

Mc 10, 49.....Hay una palabra que anima

Mt 25, 6.....un anuncio alegre

Lc 7, 1-10.....los ancianos intervienen en nombre del centurión.

el centurión pide por su siervo.

Ambos mediadores declaran su poder, su influencia.

Jn, 1, 38.....presenta a Jesús y "entrega"

humildemente a Juan y Andrés

Jn, 2, 1-5....María, la mediadora por excelencia del encuentro.

Ver la manera de intervención en todos los casos. ¿Quién interviene para el encuentro con Jesús?

En las cuatro primeras citas, la intervención es anónima. La manera del catequista, acerca y deja que Dios actúe, pero no es anónima.

Un Provocador de encuentros, muestra los lugares donde puede estar Jesús (DA 246 y ss).

Los lugares "de adentro" y los lugares "de afuera" se realimentan constantemente, no pueden sobrevivir unos sin los otros. Es cada uno con el otro.

Abramos los lugares de encuentro: la amistad, el trabajo, el arte en todas sus manifestaciones, la cultura, la política... sin duda podemos ponerles rostros que nos ayuden a identificar estos lugares. Quizás ayude pensar en, personas concretas, que al fin y al cabo son sacramentos del Señor.

También las PEQUEÑAS COSAS son un lugar de encuentro. Y también el dolor.



Provocado el Encuentro, si es un encuentro vital y necesitamos contarlo a todos haciendo fiesta con eso, es transformador. Ya estamos hablando de Conversión.

CATEQUISTA "UNGIDO PARA UNGIR", CONVERTIDO PARA ACOMPAÑAR LA CONVERSIÓN

Tomamos la decisión de seguir el proceso de conversión, acompañando a aquellos que tocan nuestra puerta, tienen interrogantes, buscan al Señor. Somos testigos que queremos comunicar lo que hemos visto y oído, y nos preparamos con responsabilidad para fortalecer los pasos de la iniciación cristiana de nuestros catecúmenos.

Ver Isaías ¿no ven que estoy cambiando las cosas?.....

La conversión, marca una nueva forma de vivir, de hacer las cosas. El cambio de miradas, de perspectivas, nos obliga a revisar ideas, conceptos, prácticas.

Partimos para nuestra tarea, de una aproximación a lo que nos dice el sustantivo INICIACIÓN. Quizás es como ***entrada, puerta, madre que nos espera, nueva comunidad que también nos espera, un mundo nuevo que se nos abre.***

En toda Iniciación encontramos ritos: en la lecto-escritura, el aprendizaje de los números y la música, o al entrar en una etapa nueva de la vida, como el matrimonio, una profesión, etc.

Si al sustantivo le agregamos el apelativo de CRISTIANA, nos podemos preguntar:



¿Para qué ser miembros de la comunidad cristiana....¿porqué quiero serlo?.... ¿de qué se trata?.....¿cómo lo logro?.....

Para aplicar esta etapa de Conversión a nuestra práctica catequística, nada mejor que escuchar la palabra de nuestros pastores en el DA (286 y ss) y en Lineamientos para la renovación de la catequesis de Iniciación Cristiana, en su capítulo II.

Probablemente, la lectura de los documentos nos genere más interrogantes, sobre todo con respecto al cómo llevar a cabo los cambios necesarios.

Veamos qué nos dice la Palabra de Dios:

Mt 3,2 nos muestra a Juan el Bautista que prepara el camino, lo anuncia a Jesús, y sus discípulos van tras Él.

Mc 1, 15, es el mismo Jesús que llama a la conversión

Hc, 3, 19 es Pedro el que continúa con el llamado a la conversión

Hoy somos nosotros los que, como Bautista y como Pedro, llamamos, anunciamos, pero como ellos, primero nos toca a nosotros convertir, cambiar, dar vuelta nuestros conceptos, pero con la clara conciencia de que hay cambios que no están en nuestra decisión. Y esto es bueno saberlo, para no caer en quejas inútiles y hacer bien lo que a nosotros nos toca.

Algunas ideas para tener en cuenta:

LA Iniciación Cristiana (IC) no es "para el sacramento de la Eucaristía".

No escolarizar el proceso



Empezar por los pequeños cambios de mentalidad. Si los cambios no vienen desde arriba, no por eso podemos sentirnos fuera. También somos responsables.

¿Recordamos afirmaciones comunes?

- Heredamos la fe
- Argentina es un país católico, su sociedad es cristiana
- Mejoramos la vida cristiana si todos van a misa
- El lugar del laico es la parroquia
- La IC es la comunión de los niños
- En la IC se aprende la doctrina
- Las edades ideales para los sacramentos son:.....

Conviene tener en cuenta estas y otras afirmaciones, como parte de lo que hay que cambiar, poco a poco y con paciencia

CATEQUISTA, "VOZ QUE RESUENA" EN EL CATECUMENADO

Nuestra misión de cristianos en el ministerio catequístico es hacer y decir lo que Él hizo y dijo. Hechos y palabras que son esencialmente siempre los mismos pero que requieren distintas formas de transmisión. Hechos que son actitudes testimoniales y palabras que Dios pone en nuestras bocas.....si lo dejamos y no las tapamos con nuestra voz.

¿Estamos convencidos que lo que HOY llamamos "Catecumenado" es realmente el instrumento que usaron los primeros cristianos? Los métodos que HOY llevamos a cabo responde a lo que nos pide la iglesia en estos momentos?



Veamos....A partir de Pentecostés, la enseñanza de Jesús sigue a través de los siglos. Lo que luego se llama "catequesis", va adquiriendo distintos modelos, empujados, principalmente, por circunstancias históricas. Pastores y catequetas, en lecturas posteriores, agrupan esos modelos alrededor de esta aproximación que hace el padre Fabián Esparafita en su tesis de licenciatura:

- Catecumenado
- Modelo habitual
- Modelo escolar
- Kaino-catecumenado.

Se puede consultar en las páginas de ISCA, www.isca.org.ar.

Nos concentraremos en el MODELO CATECUMENAL, vivido, reflexionado y estructurado MUY DINÁMICAMENTE durante los tres primeros siglos.

Muchas cosas hay para decir del Catecumenado, pero lo que HOY nos preocupa a nosotros, los catequistas, es responder a lo que nos pide la Iglesia: una nueva evangelización, un método de transmisión que cambie el esquema tradicional, que encienda corazones, como chispa que hace arder el cañaveral.

Para comprender un poco lo que fue y es el Catecumenado, podríamos llegarnos con la imaginación a los primeros momentos después de la ida de Jesús. Tienen conciencia de misión. Predican y bautizan, pero no todos lo hacen de la misma manera. Y hay una conciencia clara de MISTERIO....



Imaginamos el proceso que lleva a la conversión: se sienten atraídos por una predicación, por las actitudes diferentes de los cristianos, por la originalidad del mensaje, etc., y se acercan. El trato con los cristianos les despierta el deseo de pertenencia a esa vida que perciben nueva y distinta, y toman la decisión de bautizarse. Las charlas, entrevistas, informan a los cristianos que hay en esa persona verdadero deseo de pertenencia y son aceptados. Adentrarse en los misterios, en el sabor de la Palabra, el experimentar la comunidad, enciende la fe de la persona y llega el momento del rito del bautismo: ha nacido de nuevo. Se incorpora entonces a la nueva comunidad, en oración, sacramentos y obras de servicio.

Y así fue creciendo la novedad de Cristo y se fue expandiendo por el mundo conocido. La fuerza del Espíritu lleva a los cristianos a contar lo que viven. Hay una forma casi natural de apostolado, desde lo cotidiano, sin esquemas, sin manuales. Pero hay quienes reflexionan sobre esta novedad y sus procesos. Aparecen también fantasías o deformaciones del Mensaje, y la naciente Iglesia trata de cuidar la autenticidad de la conversión y de lo dicho y hecho por Jesús. Y al contemplar la vida, la realidad, se hace posible resumir el proceso que se produce en las personas que se integran a la vida de la iglesia nueva en los siguientes pasos:

- Interés y simpatía (simpatizante)
- Decisión para integrar la nueva vida de esa comunidad. (catecúmeno)
- Aceptación de la comunidad para integrar al nuevo miembro. (competente)



..... "acompañar la vida... como discípulos"

- Adhesión, firmeza y convencimiento de cambio y conversión (iluminado)
- Recepción ritual, solemne y pública del nuevo miembro (neófito)
- Pertenencia plena a la nueva comunidad (cristiano fiel).

El origen del catecumenado no lo encontramos en el Nuevo Testamento. Es una reflexión sobre la vida, sobre lo hecho, que se va sistematizando en un método, cuya eficacia fundamental brota de la pasión de los cristianos.

- Se percibe desde el principio la necesidad de una preparación seria para el bautismo.
- En algunos casos es larga, en otros, breve.
- Los relatos históricos de las prácticas que denominamos catecumenales muestran muchas variaciones.
- El catecumenado es un instrumento. Como tal, adaptable a situaciones, culturas, personalidades, etc.
- ***Si queremos resaltar lo esencial podemos decir que ronda alrededor de una exigencia seria para la preparación bautismal, una comunidad que se hace cargo de los convertidos y los acompaña en su caminar, y sucesivas etapas en las que van entrando a la vida nueva de Jesús.....***

Los apóstoles no siguieron todos los mismos caminos. Santiago se quedó en Jerusalén, Pedro parte a Roma, Juan tiene su grupo, Pablo es itinerante, pero siempre alrededor de la Iglesia Madre. Cada uno tiene sus realidades, culturas y modos de vivir. También van apareciendo otras miradas del misterio y la reflexión se va haciendo necesaria.



El catecumenado de los primeros tiempos es un proceso que precede al bautismo. En nuestros tiempos, el bautismo es un acto social. El Gran Sacramento, bautismo confirmación y eucaristía, ha dejado de ser una unidad. El desafío de la catequesis de hoy es recuperar el sentido de la IC y su instrumento el catecumenado. El bautismo solo no nos hace cristianos; se llega a serlo por convicción y constante conversión.

ANEXOS: que pueden complementar el módulo.

La palabra INICIACIÓN, que significa *“entrar en”*, nos señala el conjunto de mediaciones, ritos y enseñanzas por las cuales una persona revisa su historia, la asume, reconoce que tiene actitudes que es preciso abandonar. Es un proceso, un tiempo y un espacio necesarios para PASAR de normas, valores y símbolos que han perdido fuerzas, a normas, valores y símbolos de otro grupo, en el que se inicia. Tiene un sentido engendrador de vida nueva.

¿Porqué nuestra Iglesia está pidiendo en la “nueva evangelización”, un “estilo catecumenal”, como el medio más apto para la renovación de la comunidad cristiana, para el proceso de Iniciación a la vida cristiana?

Porque el Catecumenado es un instrumento apto:

- **Para renovar la fe de los bautizados**
- **Para hacer más viva la comunidad cristiana**
- **Para encender el deseo de acercar la Buena Noticia al mundo**



Nos fortifica en la adhesión a Cristo, nos mueve al cambio de vida, nos renueva en la experiencia de Dios, en el sentido de pertenencia a una comunidad, en el compromiso de edificar el Reino.

¿Por qué? Precisamente por su identidad, que resumimos en:

- **Su contenido kerigmático**
- **Su carácter iniciático, como momento en que se renuncia a lo viejo para vivir la novedad en Cristo**
- **Su ritmo de PROCESO, de tránsito, hacia el nuevo nacimiento.**

Su CONTENIDO KERIGMÁTICO tiene la característica de dialéctica interna, entre los elementos diversos que lo constituyen:

- Intervienen Dios, la Iglesia, el catecúmeno, e iniciados se intercomunican dando y recibiendo con intención, Palabra, signos, acciones, símbolos, concurren al encuentro de la gracia y de la fe.
- La Palabra, la liturgia y las conductas se armonizan en lectura, diálogo, celebraciones, ritos, caridad, justicia, tiempos, espacios, sistema simbólico...
- Dialogan la experiencia personal con la comunitaria y evangélica

SU CARÁCTER INICIÁTICO provoca actitudes:

- De adhesión y vinculación afectiva con Cristo
- Se visualiza un cambio de vida



....."acompañar la vida... como discípulos"

- Hay acogida y aceptación de la convivencia y pertenencia a la comunidad
- De participación en la construcción del Reino de **Dios**

COMO PROCESO, ES:

- Dinámico y señalado por etapas y marcado por ritos
- Comunitario
- Educativo-doctrinal
- Vivencial
- Comprometedor

El catecumenado es un proceso marcado, significado, por ritos. Los ritos pueden variar de acuerdo con las culturas, las circunstancias, pero el rito debe existir, porque lo pide la naturaleza humana, porque tiene una fuerte significación.

- ADMISIÓN
- ESCRUTINIOS
- LAS ENTREGAS
- ILUMINACIÓN Y MISTAGOGIA
- ENVÍO

Los ritos tradicionales los encontramos en el RICA, Ritual de Iniciación para el Catecumenado de Adultos.



EL CATEQUISTA, BUSCADOR DE CAMINOS HACIA EL CAMINO, JESÚS

En nuestra tarea de BÚSQUEDA COMUNITARIA, proponemos contemplar a un profeta, Elías (Re, 19). En la lectura podemos descubrir signos que hoy tienen para nosotros significados nuevos: huída, desierto, miedo, el celo que nos consume, la subida al Horeb, un Dios que le propone la revolución de ungir nuevas estructuras, nuevos sucesores, volver a andar los caminos.....

Despojados y descalzos, probaremos nuevos caminos para una catequesis entusiasta, fecunda, (no exitosa, sino que da frutos, aunque no los veamos).

Seguramente, aparecerán mezcladas propuestas concretas, o cambio de actitudes. Habrá demandas, asomarán sueños, utopías. Habrá obstáculos, quejas, escepticismo, pero el Señor está con nosotros y el Espíritu hablará.

Haremos algún cuadro clarificando objetivos, ayudando a identificar problemas, animando a seguir la búsqueda y a fortalecer los vínculos, a probar nuestra audacia. No partiremos de la idea que todo está mal, sino que todo puede estar mejor. Pero oremos primero:

Padre que nos conoces desde siempre.....abre mi conciencia a la realidad

Jesús que hablas por el Padre..... que encarne tu preferencia por los débiles.

Espíritu del Consuelo..... hazme constructor de vínculos nuevos.



María Madre de la Iglesia.....contágame tu ternura.

Ciclo 2011

. El "Iniciar de Jesús" y su proceso de cambio.

El catequista es un ser CONTEMPLATIVO. Contemplar es sentir, experimentar, dejarse invadir por emociones. Es mirar más allá, **Admirar**... El catequista contempla realidad, alteridad, misterio, sin resistirse y sin intentar imponerse a lo que está contemplando.

Es lo que hace el amado en el Cantar de los Cantares cuando anuncia una Pascua:

(Ct 2, 11-13).

Por eso proponemos contemplar, desde los Evangelios, a un personaje de la iglesia primitiva. Pensamos en Pedro, y en todo su proceso de fe: sus arranques, su personalidad toda, el trabajo que le costó entender las cosas, el trabajo que le costó a Jesús hacerle entender esas cosas de Dios. Trataremos de contemplar a los dos. A Jesús, porque Él nos propone una pedagogía. A Pedro, porque tanto nosotros mismos como nuestros interlocutores de la catequesis, muchas veces nos parecemos a él.

Tomamos los textos:

Jn, 1,42

Mc 8, 33

Mc 14, 32

Mc 17, 1 y ss



Mc 10,28

Mc 14, 28 y ss

Jn 21,7

Juntos descubrimos el proceder de Jesús y las reacciones de Pedro.

La primera mirada va hacia todos los apóstoles y también a sus otros discípulos y discipulas. Todo, todo, todo, empieza con un ENCUENTRO. Nada empieza sin un encuentro. Los relatos evangélicos son escuetos, pero nos dejan ver que, antes de la elección de los doce, Jesús predicó, los llamó a su lado, y después de un proceso, los eligió,

Algo que llama la atención, es que ante el llamado, nadie recibe una explicación racional. Ven y ya. Hay promesa, pero no hay porqué. Solo hay una misión, que desborda, y está en mí aceptarla o no.

- Pedro es llamado por su propio nombre. Es reconocido, aceptado tal como es, un pescador, ocupado en sus tareas de procurar el pan para su familia. No le molesta a Jesús el olor a pescado, el vestir sencillo y a lo mejor desproljo de Pedro, los gritos con los que se comunica con los otros pescadores. Más todavía: desde ese primer encuentro, hay en Jesús una promesa, un cambio de nombre, una misión nueva (Jn, 1, 42).
- A Pedro hay cosas que no le gustan: cuando Jesús anuncia su pasión, Pedro no entiende cómo es eso del Reino en donde las cosas se dan vuelta, y los criterios de Dios lo desconciertan. (Mc 8, 33); tanto no le gusta cuando las cosas no son como él las quiere, que se duerme en Getsemaní, justo cuando el Amigo más



necesitaba de ser acompañado en la oración (Mc 14, 32). No quiere ser testigo del sufrimiento.

- Por el contrario, a pesar del cansancio, cuando es llamado a acompañar la visión de su gloria, (Mt 17, 1 y ss), dice: ¡qué bueno es estar aquí! ¿nos quedamos?
- Pedro es un atropellado y piensa que el estar al lado de Jesús es mérito propio. (Mc 10, 28, y 14, 28 y ss), confía en sus propias fuerzas
- Pedro es un apasionado. Solo un apasionado talla sus errores con el llanto, sus ambiciones con la vergüenza, sus arranques y debilidades con el dolor de la culpa.
- Pedro es un apasionado que necesita un proceso para entender, pasar por la ausencia y por el dolor, dejarse, rendirse, llorar, para que el Padre al fin, le diga al oído quién es Aquél Amigo que tanto le perdona. Y tanto entendió, que se tira al mar para ir al encuentro con el Señor (Jn 21,7).
- Pedro es piedra, cabeza dura que se deja moldear, y que toma tan en serio el mandato de su Señor, que asume su liderazgo ante los doce con todas las dificultades internas y externas de la nueva iglesia, y camina al martirio en una ciudad hostil.
- Solo entrando en la personalidad de Pedro (en este caso le tocó a él, podríamos haber tomado a otro), podemos captar el "modo de iniciar" de Jesús. La INICIACIÓN CRISTIANA es la tarea específica de los catequistas, y Pedro somos nosotros, y también los catequistas que preguntan: ¿dónde vives, Señor?

Hemos CONTEMPLADO a Jesús y a Pedro. Si nos fijamos bien, hemos palpado el latir de la vida, ese transcurrir de



sencillos o complicados procesos que nos va presentando el devenir...y llega la pregunta: ¿qué hacemos con esto? Para que podamos aplicar y llevar a la vida lo que contemplamos, vamos a reflexionar y a tratar de sistematizar, reunir los criterios de Jesús, para seguirlos en nuestra catequesis.

- *El modo de Jesús, empieza por el **encuentro**, un encuentro que reconoce al otro tal como es. pero también hay un reconocimiento de nosotros mismos, dos realidades sumamente complejas, tanto como las situaciones en que se hallan.*
- *Es **un proceso**, que tiene etapas pero no fin*
- *Jesús **moldea** a Pedro, cambiando, no su personalidad, sino sus "criterios del Reino", su mirada, sus juicios. Ni siquiera se asigna el privilegio de haberlo cambiado; cuando Pedro da cuenta de su fe, reconoce que "el Padre se lo ha revelado".*
- *Jesús le habla a Pedro **como este necesita que lo haga:** con energía, con amor, enseña, lo reta llegado el caso, pero el perdón y el consuelo priman y, sobre todo, cumple con la promesa de VIDA.*
- *Jesús lleva el proceso en **clave de servicio** (Jn 13, 1-15), poniéndose de rodillas para devolverle al otro la frescura de sus pies y pueda seguir caminando*
- *Jesús llama a **permanecer, participar, incluir, atraer, ofrecer, partir, compartir, fecundar, en pleno ejercicio de la libertad.***
- *Jesús llama la atención sobre **la injusticia y la hipocresía.***



Tratamos de responder a lo que nos piden nuestros pastores: recuperar la esencia de la Iniciación Cristiana y renovarla. El problema es que no acertamos con el cómo hacerlo, sobre todo, porque el catequista no tiene el poder de tomar determinadas decisiones. Sin embargo, no dejamos de ser responsables de nuestra misión personal, particular. Si no la asumimos, terminando haciendo lo que criticamos a los demás: echar las culpas hacia fuera, olvidando poner nuestro ladrillo o mezclar la argamasa.

Quizás podamos, en alegre diálogo y riéndonos de nosotros mismos, ver las cosas que podemos corregir, como la falta de reflexión sobre lo que hacemos, el tener siempre adelante el número como índice de éxito, las miserias humanas, la seguridad que nos da el repetir las cosas que en algún momento tuvieron éxito, el miedo que tenemos de innovar, por "no cometer una herejía", que el fondo puede ocultar temor a la crítica o al reproche. Y tantas cosas más.

Podemos hacer un ejercicio, a partir de algunas preguntas sobre los criterios antes mencionados:

¿con quién y cómo se encuentra el que se acerca a la parroquia en busca de catequesis?

¿un proceso, puede tener un fin pre-fijado?

¿cuáles son las prioridades de nuestra catequesis?

¿los manuales, responden a los criterios mencionados? ¿por qué?

¿qué queremos decir cuando hablamos de LIBERTAD?

.....

Quizás necesitemos refrescar nuestro amor, para contemplar más abiertos a la realidad, al otro, al perdón, al



consuelo....¿qué mejor que El Cantar para recordarnos qué significa el amor? (Ct 8, 6-7).

Recomendamos la lectura de "Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana" de la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica y la Junta Nacional de Catequesis.

***El "Iniciar de Jesús" desde la cotidianidad.
Experiencias evangélicas de encuentro y conversión,
en nuestro hacer de todos los días***

Podríamos empezar por el salmo 19, en sus versículos 8 y 14. ¿por qué? Porque necesitamos la sabiduría del sencillo y huir del orgullo, para ver a través de las cosas de todos los días, la obra de Dios.

Veamos, según los textos de la Palabra que siguen:

- cuál es la situación en que se hallan los personajes (emociones, sensaciones físicas...etc.).
- En qué momento reaccionan los personajes.
- Qué es lo que sucede que provoca la reacción.

Mc 1, 16-18 y Mc 2, 13 –14. La situación en que los llama Jesús: están en su trabajo, y acuden rápidamente al llamado y solamente el llamado les basta. En Mateo, el llamado significa compartir un proyecto de inclusión. En cuanto a Jesús, está en camino...



Con Zaqueo, Lc 19, 1-6, Jesús es osado, se invita solo, el marco de su conversión es una comida, que suponemos alegre, algo común, de la vida diaria. La reacción de Zaqueo es... desmesurada, apasionada. Algo sucede en la comida que la provoca. ¿La risa, puede ser? Porque el invitarse a una comida indica sentido del humor....

En Lc 24, 13-31 el proceso es otro. Los muchachos se van, y están llenos de frustración y enojo. Jesús se pone a la par de ellos, pregunta y los deja hablar, y no hay reacción hasta que Jesús toca la vida: come con ellos, y ese compartir desata lo vivido. Hay un REINICIAR, disparado por el hecho simple y cotidiano de partir el pan. ¿recuerdan "Ratatuil"? Un crítico rígido, intolerante y amargado, a quien con probar un simple guiso le explotan recuerdos que lo transforman.

En el relato de la samaritana nos detenernos más detalladamente.

Vemos Jn. 4, 1 y ss.

- Jesús está cansado, camino de Judea a Galilea, ya no tiene más fuerzas para seguir adelante. Tiene sed, no tiene cómo sacar el agua, y necesita de otro que se la de.
- La mujer que va a sacar agua del pozo, vive una situación de discriminación con respecto a los judíos, y así se lo manifiesta a Jesús. Otra situación de carencia; no tiene marido, y el que tiene, no es su marido. No tiene el estatus social judío (aunque sí la misma fe).



- Partimos, como estamos viendo, de una situación de carencia
- Pero también de transgresión. Por parte de la samaritana, que le echa en cara a Jesús la sub-estima de los judíos a los samaritanos. Y además, se adivina cierta ironía en su respuesta cuando Jesús le habla del "agua viva". Y por parte de Jesús, que se aparta de las prescripciones de la ley judía, entablando una conversación con una mujer, samaritana, que no sabe guardar la consigna de silencio que deben las mujeres. Pero también se iguala a la samaritana en la situación de carencia.
- Ante el reproche, Jesús le dice: "si supieras...." Jesús sigue con un diálogo en el que no impone su presencia ni sus argumentos. Va despacio. Le da tiempo y le habla a dos niveles, el agua de la ley actual y el agua de la ley nueva que da la vida.
- Hasta ahora, el que pedía era Jesús. Va poniendo a la mujer en situación de pedir, ahora ella, esa agua de vida, pero todavía no comprende de qué está hablando Jesús. Y entonces pide "de esa agua".
- Y es cuando Jesús la lleva a su vida de todos los días. Recién ahí reacciona, se siente tocada, tanto que repite lo dicho al principio, pero le encuentra otro sentido. Ella muestra su fe, como la misma de los judíos y Jesús se le revela. Y el "cuando venga el Mesías sabremos todo", que habla de futuro todavía incierto, se convierte en "ya no creemos por las palabras. Porque lo hemos visto y oído", y es un presente, una realidad que está palpando HOY.



- Jesús recoge la vida de la samaritana tal como es. La samaritana se convierte en misionera apasionada, sin esconder lo que era, pero abandonando el cántaro vacío. Una mujer, apóstol ignorado y que no participó de las estructuras de poder, pero por la cual muchos samaritanos, los transgresores del culto, conocieron al Mesías, no ya por otros, sino por experiencia personal.
- Quizás nosotros, como catequistas, estamos constantemente identificándonos ambivalentemente tanto con Jesús, en su INICIAR, como con los otros personajes, los INICIADOS. ¿es así?
- Otra cosa que es interesante destacar: las respuestas a las invitaciones que hace Jesús, tienen sus ritmos, sus esperas, sus métodos, sus palabras, pero nunca ignoran la situación cotidiana de los convocados.
- Quizás reflexionando sobre esto nos demos cuenta que muchos materiales que obtenemos de los manuales son forzados, y a veces no sirven para partir de la realidad.
- Quizás se pueda pensar un poco sobre nuestra propia manera de asumir las realidades.
- Quizás podamos darnos cuenta que podemos encontrar a Dios en todas las cosas, en todo momento, y sobre todo en las cosas pequeñas, las de todos los días, en el mantel a cuadros limpio y planchado que al ponerlo en la mesa vuela, en la semilla de zapallo que el chiquitín de salita de tres plantó y mira crecer embelesado, en el llanto de las cosas perdidas, en la recuperación de afectos que se habían alejado, en esa canción, en el olorcito a pan caliente, el olor a tierra mojada....
- Quizás vayamos limando nuestras propias angustias superando las quejas y críticas para ir "más allá",



para que Dios resuelva esos problemas que nosotros no podemos. Solo Él puede llegar al fondo de cada uno y mover las estructuras.

- Jesús solamente nos invitó a seguirlo. Y está en nosotros convertir sucesos en acontecimientos, en verdaderos kairós.
- Quizás tengamos que reflexionar mucho más sobre nuestra responsabilidad personal en un compromiso de fe, que significa no depender de aquello que nos pone palos en la rueda, y asumir riesgos con el coraje de los enamorados. Porque la fe, siempre es "un salto al vacío", y la Pascua un misterio que jamás en este mundo podremos comprender, por más que intentemos.
- *La situación inicial de carencia, vacío, necesidad, transfigurada por Jesús, es un proceso pascual, de muerte y resurrección. Pero está vivido no solo por la samaritana, sino también por Jesús.*

Jesús era y es el gran sanador. Tocaba, sanaba, sacaba demonios, se tomaba un enorme trabajo. Pero en Pentecostés, con los amigos, reunidos por la pena y la ausencia, atribulados y deprimidos, solo entró y dijo: "shalom", como si hoy dijera: ¿qué tal, muchachos?

¿y si hacemos hoy un Pentecostés? SHALOM!!!!!!!!!!!!!!
Porque este deseo de paz, en el sentido que le da Israel, implica no solo la paz, sino todo aquello que hace digna y feliz la vida. Como las pequeñas cosas...



Nota: la reflexión sobre Jn 4 es tomada de un texto de Dolores Aleixandre, "Sobre pozos y caminos".

El catecumenado como proceso de IC.

El catecumenado, proceso vital también en nuestros días.

– La fidelidad a la pedagogía de la fe.

Algunos de los cambios que requiere la catequesis para mantener la fidelidad al Mensaje que nos deja el Señor

Hc 2, 37-38....¿qué hemos de hacer? Pregunta el pueblo.
¡Conviértanse! Es la respuesta de Pedro.

Los cambios siempre requieren una conversión del corazón, que no llega hasta que no nos sintamos "compungidos".

Podemos comenzar por las preguntas:

Real y sinceramente: ¿ hacen falta cambios en la catequesis?

Cuáles y porqué? ¿qué tenemos? ¿qué hacemos? ¿qué queremos?

¿Cuál es la Pedagogía de la fe?

Decía Pablo VI que la pedagogía de Dios era ese "***arte misterioso con que Dios se ha revelado al mundo y con que su Hijo hecho hombre se dio a conocer a los hombres***".

Realmente es un arte misterioso, maravilloso.

Contemplando la PEDAGOGÍA DE LA REVELACIÓN, la forma de revelarse de Dios, desde los relatos míticos y a lo largo de todas las Escrituras, vemos:



- Una profunda **paciencia y misericordia** con el hombre. (Gn 3, 8 y ss, Gn 4, 13 y ss, el largo esperar a que Moisés se decida a emprender la liberación de su pueblo).
- Una **multitud de caminos y medios**, (la Ley, los profetas, la brisa, la nube, la derrota, el dolor, la sed, el hambre, van descubriendo al Dios Uno y único).
- Un **anclaje indudable en las situaciones concretas** (los profetas hablan en su nombre denunciando males de su época: alianzas peligrosas, reinados injustos, opresiones, pobreza...)
- La fidelidad a una promesa de salvación le requiere a Dios largos años, siglos, de espera: el hombre, naturaleza caída y duro para entender, necesita **asimilar el Misterio poco a poco, gradualmente**.

En la plenitud de los tiempos, Jesús, el Hijo de Dios, irrumpe en la historia para contarnos con su vida y su experiencia del Padre, lo que todavía el hombre no había comprendido. La PEDAGOGÍA DE LA ENCARNACIÓN nos muestra:

- Una continuidad de la **actitud dialógica** del Padre, que hace amigos e hijos.
- La **unidad entre palabra y acción**.
- El **acercamiento al hombre desde una cultura concreta, con paciencia y respeto** (Jn 4, 1 y ss).
- El **anclaje en lo cotidiano** (apariciones de Jesús resucitado para ver los modos de acercamiento a la



comunidad decepcionada, triste y desunida. Jn 20, 11, Jn 21, Lc 24, 36, etc.).

- La **libertad** de respuesta
- La respuesta que recorre un **itinerario de fe** (Jn 9)

La PEDAGOGÍA DEL ESPÍRITU EN LA IGLESIA: Iglesia, Pueblo de Dios, somos nosotros. Asumir la pedagogía de la revelación y la pedagogía de la encarnación, es escuchar la voz del Espíritu y dejarnos llevar por:

- Una pedagogía del don.
- Una pedagogía de los signos.
- Una pedagogía del servicio.
- Una pedagogía de la caridad.
- Una pedagogía que valore las pequeñas cosas

Vamos a buscar algunas pistas, como para que nuestro ministerio sea eficaz, como lo es la pedagogía que vimos antes.

Podríamos acordar algunos criterios:

Los catequetas, los obispos y pastores de todo el mundo, vienen estudiando la problemática de nuestros tiempos con respecto a la transmisión del Mensaje de Jesús. Nosotros, al principio del encuentro, hemos visualizado algunos de nuestra tarea concreta.

Citamos a Emilio Alberich. Que nos dice: "repensar la identidad y las tareas de la catequesis hoy". Propone:

- Una catequesis de la propuesta



- Una catequesis más litúrgica
- Una catequesis iniciática.
- Una catequesis que presente orgánicamente el Misterio cristiano.

En Latinoamérica, la sección Catequesis del CELAM en su última reunión, nos dice que la iniciación a la vida cristiana es:

- un proceso largo y gradual
- que bebe de la Palabra
- que se produce en etapas, con ritos y símbolos
- con una fuerte participación de la comunidad. (Les dejamos fotocopia).

El abundante material sobre los nuevos paradigmas y los cambios necesarios y sus fundamentos, como documentos eclesiales, seminarios, libros, páginas en la web, etc. serán letra muerta si nosotros, los obreros de la catequesis, no los ponemos en práctica. Y es bueno saber que lo que está en nuestras manos es por demás importante, y no podemos esperar a que venga todo de arriba.

Proponemos partir de los siguientes criterios, que sin duda están en nuestras manos:

- Jesús propone, nunca impone. La catequesis es una propuesta.
- Dar a la Palabra de Dios el lugar central e integrar a ella la liturgia.
- Superar la visión de cristiandad y no suponer la fe.
- Superar el esquema escolar.



Para darle a la Palabra el lugar central, el catequista puede acudir al documento: "Interpretación de la Biblia en la Iglesia", que nos acerca a la variedad de lecturas de la Palabra. No es suficiente el "qué dice y qué nos dice". Hay mucho más. Con los diversos acercamientos aparecen signos, símbolos que profundizan actitudes orantes, celebrativas, vivas.

Superar el supuesto de que vienen a nosotros con fe, nos obligará a provocar reales encuentros con la persona de Cristo, empezando por nosotros mismos.

Para ir dejando el esquema escolar, basta recordar las cosas que hacemos: tomar lista, controlar la asistencia a Misa (¿no es una propuesta la que hacemos?), tomar evaluaciones a las que encima les decimos exámenes, partir de los temas y convertirlos en objetivos cuando son instrumentos, darle prioridad al aprendizaje antes que al encuentro, seguir el libro como manual de estudios, sentarlos como en el aula, etc. Es difícil cambiar nuestros conceptos de control, de enseñanza, aprendizaje, etc., incorporados por años de historia a nuestras vidas, pero es posible.

También podemos pensar en signos, gestos, símbolos, con los cuales hacer fiesta, tomar hechos cotidianos y celebrarlos en comunidad: un ascenso, un viaje, etc.

Con el cambio de lenguaje acaso podemos divertirnos un poco con nuestras anécdotas, teniendo en cuenta que niños y adultos resignifican aquello que para el lenguaje teológico tiene un solo significado: la sangre, la muerte, la salvación, el amigo, el amor de un padre o de una madre, etc. A veces caemos en el error de querer explicar el Misterio.



Iniciar es "entrar en" y tiene un proceso que nosotros hemos trastocado, en una catequesis sacramentalista, sin encuentro con Jesús, que cumple con compromisos sociales antes que provocar la entrada a una nueva vida.

Muchas pequeñas cosas podemos hacer que están a nuestro alcance, pero, principalmente, modificar nuestras formas de acercarnos y acercar a los demás a la Palabra. Porque es por donde empieza todo.

Para seguir pensando:

- La celebración del bautismo de niños ha colocado al principio lo que es el final del proceso.
- La separación del bautismo de la confirmación y su administración como el último del proceso
- La celebración de la Eucaristía en un momento en que la iniciación no ha terminado.
- La consideración de la confirmación como un sacramento de niños o de adolescentes.
- La imposición de los padres que toman los sacramentos como acontecimientos de tipo social, y a veces supersticiosos.
- Una catequesis de los sacramentos con primacía de contenidos conceptuales.
- Muy buena voluntad y poca preparación de los catequistas.

NO SE TRATA DE ROMPER CON TODO SI NO SABEMOS QUÉ PONER EN SU LUGAR.

Y SI NO TENEMOS EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS PASTORES, ACOMPAÑÉMONOS ENTRE NOSOTROS.



EL TIEMPO QUE PERDEMOS CON LA QUEJA LO PODEMOS APROVECHAR REZANDO O ESTUDIANDO.

PARA ATRAER CON EL MENSAJE, NO HACE FALTA NARIZ DE PAYASO, SINO QUE EL OTRO VEA LA ALEGRÍA EN NUESTROS OJOS.

La pedagogía social de Yahvé, de Jesús, y del Espíritu en la Iglesia.

Una dimensión del Mensaje descuidada en nuestra catequesis.

Podemos comenzar con Mateo 25, 31 y ss, o Lc 16, 19 y ss. Al pobre, el pequeño, el excluido, el débil, lo tenemos en la puerta de nuestra casa, tiene un nombre, y no podemos dejar de verlo. El hombre es sacramento de Jesús.

¿De qué hablamos cuando decimos que el Mensaje de Jesús que transmitimos tiene una dimensión social que descuidamos?

¿Es verdad esto?

¿Porqué?

El Mensaje va dirigido a toda la persona y toca su interior (dimensión personal), su relación con lo cercano (dimensión comunitaria o fraternal) y su relación con la sociedad (dimensión social).

Nosotros en la catequesis anunciamos a Jesús, con la pedagogía de Dios, gradualmente, con hechos y palabras.



Anunciamos a Jesús contando lo que decía y lo que hacía, (dimensión profética), lo celebramos en los sacramentos, la liturgia, (dimensión celebrativa), lo amamos en el hermano (dimensión social). Pero si analizamos bien la meta de lo que hacemos en la catequesis, resulta que el destino es "la primera comunión", o en adultos el bautismo, o en los jóvenes "la confirmación". Lo "que debe saber" está supeditado al sacramento. Aun las ocasiones en que los motivamos en la caridad, forman parte de lo mismo como algo que hay que cumplir, no como algo que brota del ser de Jesús.

Cuando hablamos del perfil del catequista, pedimos personas perfectas, con lo cual estaríamos todos afuera. El DCG dice que tienen que ser personas de FE PROFUNDA, IDENTIDAD CRISTIANA Y ECLESIAL, Y HONDA SENSIBILIDAD SOCIAL.

No cabe duda de la fe del catequista. Solo con una inmensa fe se regala tiempo y sinsabores para ser un testigo del Señor. La identidad y pertenencia la muestra a cada rato, haciendo milagros y equilibrios entre la poquedad humana, las exigencias de las familias, las propias limitaciones de tiempos y trabajos, etc.. La sensibilidad la hemos visto día a día, condolidos por los dolores ajenos, y acudiendo al consuelo superando los propios dolores. Sin embargo, **no está preparado, en consecuencia no prepara** al catecúmeno para buscar las razones de las lacras sociales y no enciende el deseo de terminar con esas causas. Sabemos también que la formación tiene, en este sentido, una falla. No basta una materia que se llama DSI. Todo el



Mensaje tiene una fuerte dimensión social. Los sacramentos, el testimonio, etc....

La dimensión social es constitutiva de la persona humana. Desde el Génesis la Palabra nos deja el tema: "no es bueno que el hombre esté solo"... "busquemos ayuda adecuada"... la palabra "hermano se repite en el episodio de Caín y Abel, seis veces en seis versículos....

Veamos la historia de Israel. El individuo es miembro de una familia, que llama CASA (gn 24,38). Es la gran familia, de la que forman parte cuatro generaciones, esclavos y esclavas, trabajadores extranjeros y los que no tiene derecho de ciudadanía.

Las grandes familias constituyen CLANES que habitan en el mismo lugar. Los dirigían los ancianos.

Los clanes se agrupan para formarlas TRIBUS, con un jefe. La comunidad de las tribus se llama CASA DE ISRAEL en ese ámbito se va organizando la vida religiosa, cultural y social, en un código de comportamientos en donde la preferencia de Yahvé se muestra en los huérfanos, las viudas, el extranjero, los más pobres y desprotegidos. Aparecen líderes que en nombre de Yahvé exhortan a mantener la fidelidad a la Alianza denunciando la injusticia social, la opresión, y también el sabio y el poeta expresan la sabiduría del pueblo en proverbios, cánticos, cuentos y narraciones.

La socialidad trinitaria se va abriendo paso a través de imágenes y signos misteriosos, para llegar por fin en la plenitud de los tiempos, a entregarnos la salvación definitiva en la persona del Hijo.



Conocemos muy bien el evangelio. Algunos dichos y/o actitudes de Jesús son tan fuertes, que la iglesia primitiva se permitió algunos agregados a ciertas expresiones. La teología también, intentando explicar lo obvio. En sus transgresiones y sus críticas al poder que oprime, Jesús antepone el amor a toda ley y señala la preferencia por el pobre y el pequeño.

El Espíritu insiste en la Iglesia: ver EN 19, 29, 30.

Pablo VI, en OA 48.

Los fieles laicos, 42

Un trabajo de discernimiento:

¿Cuáles son las dificultades para responder este grito de la Iglesia, que quiere a su vez responder al Señor?

Hay posiciones personales e inconvenientes que vienen de afuera (de la sociedad, de la iglesia, etc.).

¿Cómo ponerse detrás del mostrador?

- Podemos buscar las pequeñas cosas que puedo hacer para participar políticamente, no necesariamente en un partido político. Hay instituciones en las cuales nuestra forma de ser, nuestros los valores cristianos, puede cambiar decisiones: en una cooperativa escolar, una ONG, una asamblea de vecinos....
- Incorporar los términos JUSTICIA, BIEN COMÚN, SOLIDARIDAD, SUBSIDIARIEDAD, DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA, OPRESIÓN, LIBERACIÓN, PODER, al lenguaje de todos los días. sin temor a que nos tomen por herejes.
- Aprender a leer los diarios



- Aprender a escuchar los dobles mensajes.
- Aprender a influir en las decisiones .
- Ejercitarse en el discernimiento.
- Escrutar los signos de los tiempos.
- Contactarse con lo cotidiano.

No se trata de que ahora dejemos todo para dedicarnos a la política, sino de SEMBRAR en los corazones esa inquietud por ir más allá de la mera asistencia de un necesitado, y trabajar por una patria más humana, que al fin y al cabo es construir el Reino de Dios.

Pensemos en nosotros, en los sentimientos contradictorios y tentaciones que indudablemente pasan en estos momentos por los corazones:

- Dios se conmueve de la opresión de su pueblo, y llama a un hombre para que lo libere. Moisés da muchas vueltas y pone excusas...
- Jonás se va para el otro lado y encima se ofende porque Dios perdona a un pueblo pecador.
- Elías tiene miedo y huye...
- Todos, a pesar de sus miserias y sus miedos, cumplieron su misión, sencillamente, porque el Señor estuvo con ellos.

El shalom implica el deseo de paz con todos los bienes necesarios para sentir esa paz.

¿no será que el lobo habitará con el cordero porque su hambre está satisfecha? ¿o porque no envidia el cordero la fuerza del león? ¿o al león no le interesa dominar y



comerse al cordero porque reconoce que hay deberes y derechos mutuos?

Que la paz del Señor esté con nosotros todos.

La ***Doctrina Social de la Iglesia como instrumento de evangelización.***

Desde el punto 299 de DA, algunas orientaciones para completar nuestro compromiso apostólico.

Lc 19, 1-10 la historia de Zaqueo nos abre al tema **Justicia y Misericordia**. Dos conceptos que a los hombres nos cuesta unir, porque hablamos de merecimientos, de premios y castigos de acuerdo a un comportamiento, y nos olvidamos de que el amor de Dios es absolutamente gratuito. La salvación que Jesús le anuncia a Zaqueo no es el resultado de su conducta. La salvación ya se había invitado a comer a su casa.

La catequesis no es una simple transmisión de doctrina y esta no tiene ningún sentido si no se encarna en la vida.

Encarnar la fe en la propia vida significa:

- Conectarse con lo cotidiano para descubrir las señales de Dios en todas las cosas.
- Detectar los problemas del propio tiempo.
- Asumir las responsabilidades que nos toca hacia el interior de las comunidades y de la sociedad.

La DSI puede ayudar a escapar de la abstracción de una doctrina, pues está atenta a lo real y a la condición del hombre y sus interrogantes.

La DSI, cuando propone: (OA 4)



- Principios de reflexión.
- Criterios de juicio
- Directivas de acción

animados por los principios cristianos, nos invita a aceptar una vida cada vez más conforme a Cristo.

Tanto la catequesis como la DSI son partes esenciales pero diferentes de una unidad que trasciende a ambas, pues la catequesis recibe de la DSI una ayuda para integrar la fe inserta en la vida cotidiana, y la DSI encuentra en la catequesis un ámbito de dinamismo vital e histórico evangelizador.

Ambas encuentran su punto de unión en el hombre concreto al cual ambas quieren servir.

Para proponer la DSI en la catequesis, no es suficiente conocerla. Es importante:

- Que la cuestión social que la DSI trata sea considerada un LUGAR TEOLÓGICO, una mirada desde Dios, en su marco de revelación, creación, encarnación, redención.
- Que se tenga en cuenta el contexto social histórico en que se presenta la educación en la fe, hablando al hombre concreto de una época y un lugar.
- Que sea considerada una mediación, necesitando un modo adecuado de abordarla.
- Que se acepte la pluralidad de ámbitos y modalidades en la gran variedad de actividades concretas
- Que se reconozcan los criterios pedagógicos de aplicación.
- Que se acepte la necesidad de re-proponer los contenidos de la DSI en las distintas etapas de la vida.



- Que se tome conciencia de la dimensión profética que contiene, como anuncio y denuncia.

Este sería un marco para incorporar la DSI a la catequesis, no como una materia separada, sino integrada a lo que llamamos contenidos: la realidad es un contenido de la catequesis.

La Iglesia, desde la RN, fue respondiendo a las cuestiones sociales que enfrenta el hombre, en cada época y contexto. En el punto 38 de NMA se podrán ver los conceptos que sustenta la DSI, que más conflicto provocan. (justicia, libertad, bien común, el mismo concepto de sociedad, la función de la propiedad privada, la misericordia y la justicia juntas, etc.).

Otros principios para reflexionar:

- La realidad supera la idea
- El interés general es superior al interés particular
- La unidad en la diversidad antes que la división.

Para terminar:

El eje de estos módulos formativos es la pedagogía de Dios, y en estos últimos especialmente, se considera LA PROXIMIDAD. A menudo hacemos juicios sobre los merecimientos ajenos que empañan el mandamiento del Amor.

La lectura de la parábola del samaritano no debería hacerse sola. el capítulo 10 comienza con el envío de los 72. Los versículos 17 al 20 van preparando el ambiente con una llamada de atención a los enviados que regresan embriagados por el poder que han demostrado. El versículo



21 también nos prepara para la pregunta del legista y la respuesta de Jesús.

El escriba lo sabía todo. Lo que quería de Jesús, era una respuesta que le permitiera justificar sus conductas. Recordemos las leyes que no permitían acercarse a un enfermo, o hablar con las mujeres, o confraternizar con un samaritano, por ejemplo. Jesús no entra en una discusión teórica. Da vuelta los esquemas tradicionales, muestra los criterios de Dios, y muestra que quien se comporta "a la manera de Dios", es quien es considerado hereje, cismático, excluido de las normas clásicas del judaísmo.

"Ve y haz tu lo mismo".....

La recuperación de signos y símbolos en nuestra catequesis.

Para reavivar la riqueza de las significaciones, hacer fiesta con ellas y encontrar a Dios en todas las cosas.

Al ponernos en oración, varios gestos nos ayudan:

- Las manos, juntas o sobre el corazón.
- El cuerpo, sentado y recogido, o de pie listos a partir, o de rodillas mostrando nuestra pequeñez.
- La mirada hacia adentro, o atenta.
- La atención a las palabras que decimos, o a lo que sentimos con ellas.
- Alrededor, la luz de la mañana, o de la tarde, o el crepúsculo o la noche. Una pequeña luz cerquita nuestro, unas flores, una imagen...



- La oración en sí misma, una ofrenda de este tiempo nuestro al Señor....

Gestos, expresiones, silencios, que hablan por nosotros en otros lenguajes...

- Tomar las siete cartas del Apocalipsis, y previa lectura, dar la consigna de convertir los "regalos" del ángel de las iglesias en signos, gestos, símbolos catequísticos, aplicados a celebraciones de convivencias, retiros, encuentros, etc.
- Buscar en profetas signos, símbolos, y cómo re-significarlos en celebraciones.
- A partir de sucesos que les entregamos previamente, buscar celebrar con la Palabra y algún gesto. Por ejemplo, un viaje, una boda, un cumpleaños, un título de final de una carrera, un éxito cualquiera.
- Señalar los ritos y gestos que adquieren un valor simbólico. La comensalidad, el mate, el cafecito. Podemos empezar por esto, con aportes de todos.
- .Anunciar acontecimientos y compartir la imagen que se nos representa. Comprobaremos que se nos representan con acciones. Las llamaremos acciones simbólicas.

Hay lindo material en "Para vivir la liturgia", de Lebon, como para ayudar con los conceptos, nada más. A lo mejor, un apunte

En cuanto a la liturgia de la Eucaristía, recordemos que no está a nuestro alcance modificar nada. Todo esto iría a enriquecer nuestros encuentros catequísticos, nada más. Y nada menos.



Para repasar:

Signo y símbolo. Para que haya símbolo, hay que aislar al signo de su contexto habitual. En el signo, el sentido es limitado. En el símbolo, el sentido siempre es nuevo e ilimitado.

El símbolo nos pone en relación, nos identifica, en él nos reconocemos.

Sacramento es "misterio en el sentido de "proyecto de Dios", signo que produce la gracia, pero más bien signo simbólico. Liturgia, signo y símbolo. Liturgia, es hacer.

El **rito** es una acción simbólica que se repite regularmente según formas tácitas o explícitas.

Los gestos. Lo sagrado y lo bello. No hay nada que pueda considerarse sagrado especialmente, separado como tal, porque todo puede ser santificado. Lo sagrado no está en las cosas, sino en la persona de Jesús, sacramento de Dios.

Es un módulo que debería despertar el interés por buscar en la Biblia los signos y gestos con que Dios llama la atención de su pueblo, sobre todo, porque toma lo que está alrededor de la vida de todos los días, e inclusive las creencias míticas con que el pueblo trata de explicarse lo que no puede comprender.

Podemos terminar con Jr 18, (el alfarero)

O con los símbolos de las cartas a las siete iglesias del Apocalipsis.



Verán que no hemos tomado una lectura de la Palabra. Hemos estado trabajando constantemente sobre ella con signos y símbolos.

La Pastoral y el lugar de la catequesis

Los ámbitos de la Pastoral y la acción catequística. La responsabilidad personal del compromiso de fe.

El Buen Pastor.

El fundamento bíblico de la pastoral:

El pastor es nómada. Camina al aire libre. Está sujeto a las inclemencias del tiempo. Ilustra la historia de Israel, pero también la nuestra, aunque seamos habitantes de una ciudad. Lo extraordinario es que el término, en su desarrollo histórico, tiene una doble vertiente, de **jefe y compañero**. Constantemente se hace mención a las actitudes del buen pastor. En el AT aparecen la ternura, el acompañamiento, el reconocimiento. En el NT, la autoconciencia de Jesús también se manifiesta en la misma forma: su pueblo es un rebaño sin pastor, él es el Buen Pastor, y elige otros pastores y los envía a seguir su misión. Nosotros hemos sido elegidos pastores de un pequeño rebaño. A la vez, somos rebaño. Y también nuestro pastores son rebaño, y también el Papa, rebaño del Señor. Somos elegidos para continuar la acción de Cristo, como profetas, sacerdotes y reyes.

¿Sabemos todos de lo que hablamos cuando empleamos la palabra **Pastoral**?



Utilizamos el término cuando nos queremos referir a la acción de la Iglesia, pero los teólogos encuentran dificultades en la multiplicidad de connotaciones que tiene el término en el lenguaje eclesial.

Muchas veces contraponemos la expresión **PASTORAL a lo DOCTRINAL** Así nos encontramos que

Lo doctrinal es

- Inmutable y eterno
- Abstracto y teórico
- Científico

Y lo pastoral es

- Flexible, contingente e histórico
- Concreto y operativo
- Divulgativo

En esta contraposición del ser y el obrar, nos damos cuenta que resulta, por lo menos, simplista. El ser y el obrar no se contraponen, sino se autoimplican. No hay nadie que no se manifieste en el obrar. Por otro lado, una práctica seria y responsable requiere una constante reflexión.

En la vida diaria, nos preguntamos si lo que hacemos está bien, si puede estar mejor, y cuando no tenemos otros puntos de referencia para comparar, no nos podemos hacer un juicio completo. A veces nos sentimos solos en nuestra tarea, y cuando compartimos experiencias nos enriquecemos, aún en las cosas más sencillas y cotidianas.

Cada vez que realizamos una tarea pastoral, ejemplo, la catequesis, llevamos en ella:

- La fe de la iglesia.
- El servicio a la misión de la iglesia



- Los estudios teológicos
- Una concepción eclesiológica
- Una dirección de la acción
- Una situación nueva
- La ayuda de las ciencias auxiliares

Cuando reflexionamos sobre las acciones de Jesús, las encontramos direccionadas en tres dimensiones:

- Jesús siempre se referencia al Padre y pone en práctica el comportamiento de Dios hacia su pueblo. No cuenta cómo es su Padre: lo narra con sus acciones. Invita a todos a relacionarse con el Padre en la misma forma que Él. Acerca a Su Padre al pueblo. Es **un sacerdote**.
- La centralidad del mensaje de Jesús es el Reino, manifestado en última instancia en la Pascua. Anuncia el Reino de Dios, y denuncia todo lo que aleja a su pueblo de él. El misterio del Reino, que ya está y todavía no, llegará preferentemente para los excluidos. Es **un profeta**.
- Jesús elige compañeros para su tarea. Los hace partícipes de los secretos de su relación con el Padre, y les encarga la multiplicación del anuncio, Inicia, forma, modela, acompaña, perdona, consuela, dirige, enseña.....Es **un pastor**, y ejerce una fuerte influencia en su rebaño.

La acción de los primeros cristianos nunca es propia. Siempre actúan "en nombre de Jesús" y repiten constantemente la fidelidad al Padre por acción del Espíritu. Es una **EXPERIENCIA TRINITARIA**.



La pastoral de Conjunto

Sus planteamientos surgen en Francia, y son llevados al Concilio II. Ante el análisis de la realidad, en el cual se asume la descristianización, la ineficacia de las estructuras y prácticas institucionales y la poca incidencia misionera, se busca dar respuesta a una nueva acción de la iglesia.

La eficacia exige:

- Unidad de intentos.
- continuidad en la acción.
- largos tiempos de realización.
- una reflexión constante sobre las prácticas.

Para alimentar esta eficacia, es necesario;

- conocer el mundo y la relación de la Iglesia con él.
- La integración de las acciones pastorales
- Descubrir y promover nuevas formas de participación y nuevas estructuras.
- Dirigir la acción a conjuntos humanos concretos.

Criterios de Acción pastoral

Primero y fundamental, base de todo criterio:

EL ACONTECIMIENTO DE CRISTO QUE LA IGLESIA PERPETÚA EN EL TIEMPO.

El análisis, las opciones, las estrategias...todo parte de acá.

Criterio teándrico:

- Si acentuamos la acción divina en la vida de la iglesia, nos chocaremos con el quietismo, la vida en la sacristía, individualista y sin trabajo misionero.
- Si acentuamos la acción humana, todo perfectamente programado, sin lugar para la gracia, pensamos a la iglesia como fruto de la acción humana.



..... "acompañar la vida... como discípulos"

- Solamente si damos cabida al misterio en la acción eclesial, aceptando a Dios como su protagonista sin negar la colaboración humana con un trabajo consciente y responsable, la acción pastoral se acercará a las acciones de Cristo. El trabajo por hacer realidad los planes de Dios, pertenece a los hombres, habitados, enviados y asistidos por el Espíritu.

Criterio sacramental:

- Toda acción de la iglesia busca el encuentro del hombre con Dios
- Se realiza en comunión con toda la iglesia
- Es significativa de salvación para el mundo, misionera.
- Es eficaz

Criterio de conversión:

- Reconoce que la unión de lo divino y lo humano en la acción pastoral lleva pequeñez, pecado y contingencia
- No identifica toda acción con la autoría divina.
- Reconoce la asistencia del Espíritu Santo.
- Confronta su acción constantemente con las acciones del Señor.

Pero también:

- La capacidad de otear en la historia, arar campos vírgenes, responder a las situaciones de los hombres. (historicidad)
- La apertura a los signos de los tiempos.
- El reconocimiento del mundo como lugar teológico, donde Dios se manifiesta.
- La opción prioritaria por los más débiles.



..... "acompañar la vida... como discípulos"

- La búsqueda de nuevas formas de relación entre los hombres.
- Aceptar la mediación de la cultura.
- Potenciar los dones personales

Las acciones de la evangelización:

La acción misionera: destinada a aquellos que no conocen el evangelio. Son sus agentes todos los cristianos que, estén donde estén, con sus acciones y sus palabras dan al primer anuncio de Jesús a los hombres con los que viven. Su campo es el mundo.

La acción catecumenal: quien ha aceptado la fe es introducido en la iglesia por medio de la catequesis.

Es lo que llamamos Iniciación Cristiana. La acción catequística es central por su naturaleza y por sus fines y sus agentes son los catequistas.

La acción pastoral: es la acción de la comunidad evangelizada que continúa la acción de Cristo. Se diversifica en los distintos carismas y ministerios.

La Acción catecumenal: como catequistas, es en la que estamos involucrados.

1. Partiremos de la realidad describiendo la catequesis de iniciación de nuestra parroquia, pero también nuestra experiencia de iniciados.
2. Citar los conceptos de Iniciación cristiana de los documentos eclesiales y de su instrumento, el catecumenado.

DA. 287-294, 298.



Lineamientos y orientaciones de la renovación de la catequesis de iniciación cristiana, de la Conferencia Episcopal Argentina. 19, 21, 26, 27.

Pistas para comparar la realidad con los documentos

En cuanto a la unidad de los sacramentos de Iniciación.

En cuanto a los conceptos de Iniciación, mistagogia, itinerario permanente, conversión.

En cuanto a los obstáculos que se nos presenta.

Podemos señalar en su problemática, lo siguiente:

- La celebración del bautismo de niños ha colocado al principio lo que es el final del proceso.
- La separación del bautismo de la confirmación y su administración como el último del proceso
- La celebración de la Eucaristía en un momento en que la iniciación no ha terminado.
- La consideración de la confirmación como un sacramento de niños o de adolescentes.
- La imposición de los padres que toman los sacramentos como acontecimientos de tipo social, y a veces supersticiosos.
- Una catequesis de los sacramentos con primacía de contenidos conceptuales.
- Muy buena voluntad y poca preparación de los catequistas

Consecuencias: no hay verdadera iniciación, no hay real conversión, luego no hay misión eficaz.....

Lectura del capítulo 34 del libro de Ezequiel.



Como para terminar "el camino del Pastor", que parte del pastoreo de Yahvé, y Jesús el Buen Pastor, nos identificamos con los pastores de Belén, con su pobreza y su privilegio, y reconocemos que muchas veces, en el pastoreo, decepcionamos a Dios. .

La Pastoral Diocesana:

La iglesia local puede ser la raíz de un cambio de mentalidad. Como laicos que viven la parroquia y perciben o intuyen realidades, no nos damos cuenta que desde Vaticano II hay un cambio eclesiológico que casi no ha sido asumido: pasar de la autoridad absoluta del Papa a la recuperación de la eclesiológica de los primeros tiempos.

Los inconvenientes para la eficacia de una pastoral diocesana, son los de los hombres en todos lados, y se reflejan en:

- El centralismo de Roma
- La falta de una teología sobre el obispo
- El parroquialismo cerrado
- Los movimientos y comunidades que se encierran en sus metodologías y no se insertan en las diócesis.
- Las pastorales sectoriales.
- Las situaciones jurídicas de los religiosos.
- Los intereses personales y las verdades absolutas de las que se adueñan algunos laicos, consagrados o sacerdotes.

No nos detenemos más en este punto, porque no tenemos jurisdicción par proponer los cambios necesarios.



La pastoral parroquial

En los primeros tiempos de la Iglesia, no había parroquias. Diócesis, parroquia y asamblea cultural no se distinguían, y se fueron haciendo de distinta manera.

En el siglo III, en el contexto greco romano, la iglesia se extiende, lo que requiere un esfuerzo de organización. Los cristianos empiezan a reunirse en las casas para sus asambleas.

Recién en la evangelización rural, urge una nueva forma de presbiterio, que se acerca más a nuestras parroquias. La tarea del obispo se hace menos afectiva y más de supervisión.

Entre los siglos VI y IX tenemos bien diferenciadas dos tipos de pastoral: la urbana (centralizada) y la rural (feudal, más disperso).

Muchos cambios necesita la parroquia para responder a una "conversión pastoral", pero tomaremos solamente el tema desde la IC., por ejemplo:

- Una opción clara de evangelización, tanto como parroquia que evangeliza como parroquia en constante proceso de evangelización (ad intra).
- Proponer una catequesis de formación continua
- Considerar la problemática de la situación real de la sociedad y de las personas.
- Potenciar estructuras nuevas.
- Educar en la fraternidad y la solidaridad.
- Considerar no solamente la situación de injusticia para paliarla, sino para buscar las causas que las ocasiona. (compromiso político).



La pastoral de los movimientos:

Los movimientos nacen de una necesidad y de un deseo. Los teólogos e historiadores, no ponen en este ítem a un Francisco, o Teresa, o Domingo, o Ignacio.. más bien los ubican en los movimientos internos que visualizan la vida de fe con características particulares, por ejemplo:

- Las comunidades neocatecumenales
- Las comunidades pentecostales.
- Las comunidades populares.

La pastoral del servicio.

El servicio es una de las dimensiones esenciales en la iglesia. Brota del mismo Cristo. Sin signos de servicio, la pastoral no tiene eficacia y pierde su carácter sacramental. Sería interesante pensar en que:

- La pobreza en sí no es el ideal de la vida cristiana, sino el amor.
- La pobreza no tiene mérito sino cuando es elegida.
- Son pobres los que sufren las estructuras sociales injustas.
- Son pobres los marginados por su comportamiento.
- Son pobres los que no producen.
- Son pobres los que "no cuentan".

La pastoral en la ciudad de Buenos Aires.

Territorio, áreas, comisiones, delegaciones, juntas.

Navega Mar Adentro, la Pastoral Bautismal.

La pastoral catequística.



Este módulo tiene mucha información para las dos horas del encuentro. Seleccionemos, pero, sobre todo, insistiremos en la acción catecumenal o catequística. También recomendaría el mensaje del CELAM (sección catequesis), pero sobre todo, la insistencia en asumir nuestro compromiso personal de fe, con los riesgos que necesariamente corremos. .

Una lectura que nos puede acompañar en este último tramo es la de Ez 37, 1-14. Queremos decir que hay que soplar fuerte y convencidos que mientras nosotros hinchamos grandes los carrillos, Dios se encarga de dar la vida... Soplemos, pues.